UNA TARDE EN CASA

En la última reunión del Consejo de Antiguos Alumnos, Bruce repartió algunos ejemplares de un compendio de la ponencias expuestas en las XVIII Jornadas Internacionales sobre Asociacionismo en los Programas Universitarios de Mayores.

No había tenido tiempo para ojearlo, pero una tarde cualquiera, ahora que estoy más en casa, me puse a leerlo y encontré temas interesantes que comparto con vosotros.

Me centro en dos de las ponencias, aparentemente de temas distintos: "Comunicación" y "Envejecimiento", pero que tienen como nexo de unión, la edad y su percepción por la sociedad y los propios implicados.

Comunicación. Bruce Taylor intervino como presidente de AUDEMAC, centrándose en la comunicación entre Asociaciones. Destacó cómo la experiencia de unas puede ser válida para otras, e incluso servir de inspiración para adaptar en cada Centro propuestas que ya han sido un éxito. Pormenorizó como es nuestra comunicación interna, Junta Directiva/ asociados y los proyectos que están en marcha con motivo del XX Aniversario de la UMA-Comillas.

Lo que más me llamó la atención, es cuando se queja de la falta de un estudio riguroso sobre los Centros dirigidos a nosotros y el número de alumnos que asiste a los mismos. Y es que la horquilla, según qué publicaciones, va de 70.000 a 100.000 estudiantes en alrededor de 76 universidades. También denuncia la falta de información oficial sobre los contenidos de los programas de estudio, y la ausencia total de citas sobre Programas para Mayores en el Instituto Nacional de Estadística y el Ministerio de Educación. El único dato encontrado data de 2014/15 en Envejecimiento en Red del CSIC que habla de 171 sedes regionales que tienen 60 universidades. Un galimatías inexplicable que denuncia una falta de atención política sobre los alumnos y las conocidas como Universidades de Mayores. Y eso que nuestro voto es muy buscado, casi tanto como la participación en viajes por parte de grandes operadores de turismo.

Léxico. En cuanto al lenguaje, Bruce propone que hay que excluir el término "mayores" en las comunicaciones. Pone así voz a quienes les molesta esta palabra para definirles.

Como sabéis, para no reconocer la realidad, cada vez se utilizan más eufemismos en todos los ámbitos de la sociedad (ya no hay ciegos, solo invidentes…) Así, en referencia a las personas como nosotros, nos citan como la Edad de Oro, de Plata, grupo de Experiencia, Segunda o Tercera Edad, Adultos Mayores, Sénior, Senioribus… Es cierto que las palabras no son inocentes y que a veces verse encuadrado en el apartado "mayor" se puede percibir como una exclusión. Pero no están mejor considerados los jóvenes, solo por el hecho de serlo; su porvenir- independencia económica, futuro laboral- no siempre merece la atención debida. En fin, envejecer no es fácil, y verte con los ojos del otro, casi imposible. Como lo es juzgar a todos por igual. Una mujer de cincuenta tiene poco que ver físicamente con otra de setenta, y sin embargo, ninguna se considera mayor, en el sentido de inútil, que es como a veces se percibe el término.

Mientras se descubre la palabra mágica que contente a todos, lo mejor es disfrutar de esta etapa de nuestra vida.

Bruce termina su alocución, proponiendo unas normas y objetivos para mejorar la comunicación entre las propias Asociaciones y de CAUMAS que agrupa a todas, con estas.

Personas Mayores y Sociedad. Otra ponencia interesante, es la que firma D. José Regidor García, ex -Rector de la Universidad Las Palmas de Gran Canaria – ULPGC-

Habla sobre el envejecimiento poblacional. "Nosotros envejecemos porque formamos parte del universo y estamos sujetos a sus leyes. Podemos considerar que el envejecimiento es la consecuencia del desorden de nuestras estructuras biológicas. Y dado que es inevitable, la cuestión es cómo envejecer para determinar qué papel jugamos los adultos mayores en nuestra sociedad"

Quien así habla es neurobiólogo, especialista en Geriatría y por lo tanto del estudio de la vejez.

España será el país con más esperanza de vida por delante de Japón. En 1970 había poco más de tres millones de jubilados. En 2050 serán 15 millones. ¿Cómo manejar una sociedad así?, se pregunta. El problema, que ya es motivo actualmente de preocupación, es el de la Dependencia. Según Naciones Unidas en ese futuro habrá más personas dependientes que profesionales que puedan atenderlas.

Las causas de la dependencia es la falta de recursos económicos- el riesgo de pobreza cada vez repunta con mayor fuerza- la salud -según la OMS vivimos más años, pero perdemos años de vida en salud, y la soledad. Está demostrado que la soledad produce dependencia, y ésta, cualquiera que sea su causa, genera soledad. Un círculo vicioso.

Discriminación. Para el Dr. Regidor, la soledad es una forma de maltrato soportada en la discriminación por razón de edad, aunque no la única. Existe también por parte de las instituciones, para las que a menudo somos invisibles. Valga un ejemplo: en el Barómetro de junio 2019, se pregunta sobre 37 temas (paro, inmigración, sanidad, política etc.) en los que no aparece el envejecimiento de la población. A veces se reconoce nuestra aportación económica para ayudar a los hijos en periodos de paro, o cómo nos hacemos cargo de los nietos ¿este es el único papel que tenemos en la sociedad? Los adultos mayores, en palabras del autor, contamos desde los 65 a los 85 años, con un mínimo de veinte útiles, y durante tanto tiempo ¿vamos a ser invisibles?

Para explicar las causas de la falta de atención oficial, se recurre una vez más a un anglicismo: "Edadismo" del inglés Ageism. Este estadio en la vida humana la OMS lo define como "el estereotipo y los prejuicios que inducen a la discriminación hacia las personas en razón de su edad".

Pero no todos nos conformamos con esta descalificación, y tratamos de sacudirnos de ella participando en la sociedad. Nos atrevemos a saber, a acudir a la universidad y

cultivar un espíritu crítico, a denunciar una y otra vez la marginación a la que tratan de someternos incluso dentro de ella, y a luchar en las instancias pertinentes para que el caudal de experiencia, sapiencia y creatividad del grupo humano al que pertenecemos no se pierda. En Europa y en España (CEOMA) distintas asociaciones pelean para que nuestros derechos como ciudadanos permanezcan intactos. Pero es cada uno de nosotros quien debe estar preparado y comprometido con su sociedad y el futuro de la misma. No podemos distraernos y sí centrarnos en ejercer el derecho y la responsabilidad de todo ciudadano en una sociedad libre y democrática, que es hacerla más justa para todos sus integrantes, independientemente de la edad que tengan

Para animarnos a no ser pasivos espectadores de la vida, el autor de la ponencia nos propone el ejemplo de la proeza de los descubridores y aventureros que se hicieron a la mar sin tener garantizado el resultado de su gesta: "como no sabían que era imposible, ¡lo hicieron!" ¿Lo haremos nosotros?

Naturalmente en el Libro de Actas de estas Jornadas hay otras aportaciones llenas de interés, además de la Bruce Taylor y el Sr. Regidor. Os animo a leerlas y juzgar por vosotros mismos.

Se puede descargar un pdf del libro entero de las Jornadas:
https://caumas.org/congresos-jornadas/

Alicia López Budia
Siendo responsable en casa

Madrid, 10 marzo 2020